*Abril de 2014*

Las consecuencias de los extremos

*La gran mayoría de los padres mencionan que los hijos son lo más hermoso y valioso que tienen en la vida; por ellos se hacen todos los esfuerzos y sacrificios que sea necesario para darles bienestar y suplir lo que requieren para vivir, son el reflejo y la prolongación de la existencia, como dice una canción. No cabe duda del amor que los padres profesan por sus hijos pues continuamente se esmeran por demostrarlo no solo con los abrazos y el cariño, sino con las acciones concretas que realizan por ellos cada día.*

*Es muy común que los padres se vean en aprietos para establecer el balance entre el amor y el cumplimiento de las normas y la disciplina; en ocasiones se balancean entre los dos extremos sin lograr el equilibrio, pues a veces se dejan llevar por sus sentimientos de cariño hacia los hijos y se exceden al complacerles y dejarles hacer lo que quieran y en otros momentos son demasiado estrictos e intransigentes al exigir el cumplimiento de sus órdenes. Esto puede sucederle al mismo padre o madre, o también puede ocurrir que uno de los padres siempre es muy exigente y el otro tiende a complacerle en todo momento.*

*Es importante aclarar que cualquiera de los dos extremos es dañino para los hijos, pues les producen mucha inseguridad e inestabilidad emocional y un sentimiento de incapacidad y temor. En el caso de los padres estrictos, a los hijos les parece que nunca logran complacerlo aunque se esfuercen, actúan con miedo de las reacciones, críticas o castigos que puedan recibir y terminan volviéndose manipuladores y mentirosos para sobrevivir y manejar el temperamento difícil de estos padres. Entre más estricto y exigente sea el padre, más errores cometerán sus hijos y más mentiroso y manipulador se volverá, lo que llevará al padre de familia a pensar que tiene que aumentar su nivel de vigilancia y exigencias para poder mantener bajo control a sus hijos y se establece un círculo vicioso que puede desencadenar en una verdadera enemistad entre padres e hijos o en una abierta rebeldía y un clima desagradable y de continua discordia en el hogar.*

*En el caso de los padres complacientes, muchas veces piensan que esta es la manera en que serán amados por sus hijos o quieren compensar la frustración que sintieron si ellos mismos fueron tratados con mucha dureza en su infancia o el hecho de que los padres no vivan juntos; las consecuencias de dejar a los hijos hacer lo que quieran es que desarrollarán mucho egoísmo, querrán que todos a su alrededor le complazcan y se sometan a sus exigencias, además de producirles una gran inseguridad, pues no logran diferenciar qué es lo correcto y lo equivocado y cómo deben comportarse en cada ocasión, además pueden recibir mucho rechazo de las demás personas por su egocentrismo, lo que les hará sentir desorientados, ya que no entienden por qué son rechazados en el medio social por su comportamiento y actitudes que en su casa son toleradas y hasta aplaudidas*

*Les animo a evaluar como padres las actitudes que tienen con sus hijas, si se encuentran en alguno de estos extremos o si oscilan entre uno y otro y a disponerse a realizar los ajustes necesarios para alcanzar el equilibrio entre los dos, que es la posición que le dará estabilidad, autonomía y un desarrollo saludable a ellas, que es el anhelo de todo padre de familia amoroso.*

*En la próxima nota daremos algunas recomendaciones para manejar el amor equilibrado que sus hijas necesitan.*

*Les invito a comunicarse a través del correo escuelapadresescmauxi@gmail.com donde podrán expresar sus comentarios, inquietudes o preguntas sobre sus hijas.*

*Hasta pronto,*  ***Teresa Fontalvo (Sicorientadora)***